

ARIZALDO CARVAJAL BURBANO

Teoría y práctica de la sistematización de experiencias



Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

IV. ELEMENTOS METODOLÓGICOS PARA LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

Existen diversos modelos o métodos para sistematizar experiencias. El problema no es cual es el mejor o el peor, sino cuál es el más pertinente para la experiencia concreta que vayamos a sistematizar.

Marfil Francke y María de la Luz Morgan señalan que un método es, por definición, un instrumento, una herramienta que nos ayuda a hacer mejor las cosas o a llegar más fácilmente a donde nos proponemos.

Por ello, no existen métodos universales ni únicos. Debemos optar entre las diversas propuestas con que contamos, a partir de una definición clara de lo que pretendemos lograr. Es decir, antes de empezar a "aplicar" determinado método, debemos asegurarnos que es el más adecuado a nuestros objetivos: no pensemos en el método antes de estar seguros que el producto que queremos es una sistematización.

Puesto que el método es una herramienta, también debe adecuarse a la materia sobre la cual va a operar y al estilo de quien lo va a usar. No existe *un* método de sistematización, válido para todas las experiencias, sino orientaciones y lineamientos generales que deben ser re-creados según el tipo de práctica y las condiciones de quien va a sistematizar¹.

No hay que reducir el método solo a la parte instrumental. Un método es un camino a seguir, que tiene sus "sustratos" epistemológicos, teóricos; sus paradigmas. El método se elige acorde a la experiencia a sistematizar, su objeto, sus intencionalidades, sus paradigmas o enfoques teóricos, el tipo de sistematización, el quién la realiza, etc. De ahí la **coherencia** que debe existir entre sistematización y metodología.

Antes de empezar con el proceso metodológico de la sistematización –el cómo realizarla-, creo que es conveniente tener en cuenta unas "condiciones previas" de una sistematización de experiencias. Podríamos decir que es la "fase preparatoria". Atención:

- Conciencia real de la importancia de la sistematización
- Mirar que la experiencia se pueda sistematizar (se pueda delimitar un objeto de sistematización)
- Analizar que la sistematización sea posible (que se pueda recuperar, que haya apoyo institucional, etc).
- Conformación de un equipo de sistematización

Una vez que seamos conscientes que la sistematización sí es posible realizarla, procedemos a trabajar la "fase de desarrollo de la experiencia" (delimitación del

objeto, definición del marco teórico y metodológico, recuperación y descripción de la experiencia, análisis, evaluación, escritura del informe y publicación).

Según Corvalán:

La sistematización como producción e incremento de saber es fundamentalmente un proceso metodológico mediante el cual los protagonistas se preguntan por la naturaleza, características y resultados de sus acciones, recuperando una relación con ellas a través del saber que producen; como práctica metodológica supone una “serie de pasos de construcción de datos, de categorización e interpretación de la información de la realidad, para ir dando respuestas a preguntas que se han formulado desde un marco de análisis mayor”².

Para Jara, en el dilema de qué metodología utilizar, qué pasos dar, cuáles técnicas usar, etc., no hay recetas y hay una multiplicidad grande de posibilidades. Lo que si tenemos que tener claro es los criterios por los cuales vamos a escoger una determinada metodología o una técnica específica para aplicarla con un particular procedimiento.

Estos criterios debemos tomarlos en cuenta en dos sentidos³:

- La secuencia global del proceso, que debe cuidar que tenga coherencia global en conjunto.
- Las herramientas, que pueden ser casi infinitas y para cada momento del proceso. (Para hacer registros, recuperación histórica, hacer análisis, síntesis, para comunicar, para socializar, etc.)

En cualquier caso, no debemos perder de vista la INTEGRALIDAD del proceso: que cada herramienta utilizada sirva para alcanzar la visión y el objetivo de conjunto. “No debemos engolosinarnos con las técnicas de moda o con una que nos gusta más, sino ser capaces de utilizar las que mejor se adecuen a las circunstancias”.

Hay que señalar la importancia de ver la coherencia entre paradigma/enfoque y metodología. El movernos en un enfoque empírico-analítico, o crítico social o histórico-hermenéutico, implica elegir un camino, un método; sin desconocer que también podemos transitar por paradigmas diferentes –si lo requiere el objeto de sistematización definido-, pero siempre manteniendo la coherencia.

Las metodologías de sistematización que se presentan a continuación podemos enmarcarlas en los enfoques señalados, no necesariamente en uno solo. Si se opta, por ejemplo, por un enfoque hermenéutico, sugiero tomar como referencia las metodologías de Jara, del PESEP, de Martinic; si estamos en el marco analítico sería bueno revisar las metodologías de Morgan, Puerta, etc.

Vuelvo a insistir que estas metodologías (algunas se presentan en una forma más amplia o profundas que otras; dejando la invitación a revisar los textos originales si desean ampliar más en alguna de ellas) deben tomarse como referencias para que

cada persona o grupo de sistematización construya su propia metodología, con imaginación, con creatividad y coherencia.

1. METODOLOGIA DE OSCAR JARA

Oscar Jara hace una interesante propuesta de sistematización en “cinco tiempos”⁴:

- 1) El punto de partida
- 2) Las preguntas iniciales
- 3) La recuperación del proceso vivido
- 4) La reflexión de fondo
- 5) Los puntos de llegada

1. El punto de partida: vivir la experiencia

Haber participado de la experiencia

Recomendación: Llevar un registro de lo que ocurre durante las experiencias

2. Las preguntas iniciales

- ¿Para qué queremos sistematizar?
- ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar?
- Qué aspectos centrales de esa experiencia nos interesa sistematizar?

Definir el objetivo de la sistematización

- Para qué queremos hacer esta sistematización
- Tener clara la utilidad de esta sistematización

Recomendaciones:

- Tomar en cuenta la misión y la estrategia institucional
- Tomar en cuenta los intereses y las posibilidades personales.

Delimitar el objeto a sistematizar

Escoger qué experiencia vamos a sistematizar

Delimitar el tiempo y el espacio de la experiencia

Recomendación: No es necesario abarcar toda la experiencia

Precisar el eje de la sistematización

- Precisar el enfoque central y evitar la dispersión
- Saber qué aspectos nos interesan más

Recomendación: pensarlo como un hilo conductor que atraviesa la experiencia

3. La recuperación del proceso vivido:

- Reconstruye de forma ordenada lo que sucedió, tal como sucedió.
- Clasifica la información disponible.

- Identifica las etapas del proceso.

Recomendaciones:

- Organizar la información de forma clara y visible.
- Basarse en todos los registros posibles.

4. La reflexión de fondo. Por qué sucedió lo que sucedió?

Es el momento más importante:

La interpretación crítica:

- análisis
- síntesis
- ver las relaciones, tensiones y contradicciones.

Interpretación crítica:

- Analiza cada componente por separado
- Pregunta por las causas de lo sucedido
- Observa las particularidades y el conjunto, lo personal y lo colectivo.

Recomendaciones:

- Buscar entender la lógica de la experiencia
- Buscar comprender los factores claves
- Confrontarse con otras experiencias y teorías.

5. Los puntos de llegada:

- Formular conclusiones
- Comunicar los aprendizajes

Formular conclusiones

- Pueden ser formulaciones teóricas o prácticas
- Son las principales afirmaciones que surgen del proceso

Recomendaciones:

- Pueden ser dudas o nuevas inquietudes.
- Son puntos de partida para nuevos aprendizajes.
- Son contribuciones de la experiencia para el futuro.

Comunicar los aprendizajes

Elaborar diversos productos de comunicación

Es fundamental volver comunicables las enseñanzas de la propia experiencia

Recomendaciones:

- Se deben compartir los resultados con todas las personas que participaron en la sistematización.
- Recurrir a formas diversas y creativas.

2. EL MODELO DE SISTEMATIZACIÓN DEL PESEP

El Programa de Investigaciones sobre Experiencias Significativas de Educación Popular de Adultos (P.E.S.E.P.) del Grupo Interuniversitario de Trabajo en

Educación Popular (G.I.U.), conformado por grupos de profesores de las Facultades de Educación de las Universidades de Antioquia, Cauca, Pedagógica Nacional, Surcolombiana y del Valle, ha elaborado una metodología de sistematización teniendo en cuenta el enfoque cualitativo, participativo y hermenéutico⁵.

El objeto de estudio del PESEP es indagar sobre la significatividad de un conjunto de experiencias de educación Popular, tratando de comprender su lógica interna, desde adentro, desde la perspectiva de sus propios actores. El enfoque desde el cual se estructura el proceso de sistematización de estas experiencias es cualitativo, participativo y hermenéutico, lo cual lo ubica en el terreno de las sociologías interpretativas, que consideran que el conocimiento de la realidad social se constituye a partir de las interpretaciones que los actores asignan a la misma.

A continuación presentan los elementos centrales de los diversos enfoques⁶:

Lo cualitativo

-este enfoque se corresponde con el reto de observar la realidad desde los participantes mismos; desde sus expectativas, deseos, imaginarios y realizaciones concretas. Los interrogantes del estudio tienen como horizonte la subjetividad que opera intersubjetivamente, tratando de darle sentido y significatividad a la experiencia-

-este enfoque permite auscultar las miradas particulares de los participantes en las experiencias, sobre lo que colectivamente construyeron, desde sus imaginarios y realizaciones concretas, demandas investigativas para las cuales el enfoque positivista-cuantitativo se queda corto pues sólo logra observar las experiencias desde afuera, con criterios preformulados por los investigadores e inscritos en parámetros de objetividad.

-en el enfoque cualitativo la objetividad es el acuerdo entre sujetos, el juego de intersubjetividades: la subjetividad de los investigadores y la de sus interlocutores, los actores de la experiencia.

Lo participativo

Lo participativo se refiere a la posibilidad de que los actores de la experiencia realicen una relectura de la misma; a la perspectiva del diálogo entre los investigadores y los participantes, entre los participantes mismos y entre éstos y diversas fuerzas sociales relacionadas con la experiencia.

-entendiendo el enfoque participativo de manera amplia, éste desborda el proceso mismo de la investigación, al promover entre los actores el estímulo a su creatividad y a su capacidad para participar no solo en procesos de investigación sino también en negociaciones con diversas fuerzas sociales, toma de decisiones comunitarias y, en general, lo que tiene que ver con la vida colectiva.

Lo hermenéutico

El carácter participativo de la metodología necesariamente nos ubica en una perspectiva dialógica: diálogo de lógicas entes sujetos.

La comprensión hermenéutica asigna a los interpretes el papel de interlocutores de un diálogo en el que la realidad está mediada por el lenguaje, constituida en el

lenguaje mismo, no como recurso para acceder a los hechos sino como elemento vinculante entre lo objetivo y lo subjetivo, que construye y da forma a la experiencia. Un a experiencia que no existe por fuera del relato de los actores, sino que es construida en el proceso mismo de relatar.

-el enfoque hermenéutico se relaciona así con la búsqueda de comprensión de la lógica interna de las experiencias, en la interpretación de sus actores. Estas interpretaciones son asumidas en toda su riqueza y complejidad, contradicciones y ambigüedades, a fin de dar cuenta de la experiencia como suceso histórico y socialmente constituido que se transforma en el proceso mismo de ser interpretado.

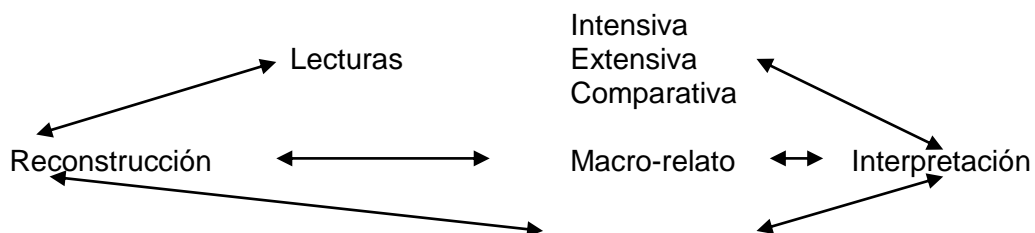
En esta metodología la sistematización se asume como “aquel proceso que permite dar cuenta de la racionalidad interna de las experiencias estudiadas y del sentido que tienen para sus actores. Es un proceso de comprensión de sentidos en contextos específicos, en los cuales las diversas interpretaciones buscan legitimación. Proceso colectivo de recreación e interpretación participativa de las experiencias que implica la lectura y comprensión de los imaginarios implícitos de los diversos actores”⁷.

El proceso de sistematización

En este enfoque de sistematización se toma como unidad de análisis cada uno de los relatos de los participantes. Estos relatos son leídos de tres formas:

- De manera extensiva, para identificar los núcleos temáticos y la periodización endógena de la experiencia.
- De manera intensiva, para construir los ejes y los campos semánticos, es decir la relaciones de sentido y sus desplazamientos.
- De manera comparativa, para identificar las perspectivas de los distintos tipos de actores, lo cual da cuenta de la constitución de esa perspectiva y de la relación entre los actores.

Se establece así una estrategia que articula la reconstrucción, la interpretación y la potenciación de la experiencia como fases que se traslapan (en interfases no lineales) y que se pueden esquematizar así⁸:



Potenciación

La reconstrucción

Se ha entendido como la confrontación de los diversos sentidos que existen en las lógicas en juego. Tiene una dimensión descriptiva y otra interpretativa. Se intenta entender, reflexionar y comprender. Es un proceso de re-elaboración del sentido de las vivencias de los actores, construido a partir de los relatos acerca de la experiencia, los cuales son asumidos como unidades de contexto, es decir como expresiones que incluyen todos los elementos que constituyen el sentido. En esta fase de la investigación interesa más el juego de interpretaciones que la “fidelidad de lo ocurrido”.

La interpretación

Es el proceso que busca construir un argumento de sentido y una comprensión global de la experiencia, poniendo en juego el modo como las categorías significativas, derivadas de los relatos, son asumidas tanto por los investigadores como por los actores de la experiencia. En cierto sentido el aspecto central de la sistematización es la interpretación y por eso es necesario explicar la perspectiva desde donde estamos interpretando como un ejercicio de construcción teórica.

La sistematización como labor interpretativa implica la construcción de principios de legibilidad desde donde se reconstruyen movimientos de sentido al interior de distintas interpretaciones de la experiencia.

La potenciación

Implica pensar la experiencia como recurso y como espacio de legitimación de los sujetos sociales y de la experiencia colectiva. A los primeros, les ofrece la oportunidad de reencontrarse, de recrear sus saberes y valores, de afianzar sus posibilidades de leer la realidad, de construir memoria, de desarrollar su capacidad de negociación y de fortalecer su identidad y autoestima. A la experiencia educativa le ofrece prospectiva y opciones culturales alternativas. La potenciación promueve el desarrollo local y da pistas para visualizar el futuro, al confrontar lógicas diferentes y contribuir a caracterizar los diversos sujetos sociales con proyectos de vida. La potenciación concreta la opción ética de la sistematización, de crear nuevas condiciones para el desarrollo cultural y socioeconómico de comunidades.

Esta fase no debe verse como un último paso de la metodología sino como un elemento constitutivo de todo proceso; de esta manera la potenciación no responde sólo a la necesidad de proyectar la experiencia, o darla a conocer, sino sobre todo, de posibilitar que sus propios actores conflictúen sus versiones, interpreten y pongan en juego los diferentes sentidos para comprender, a partir de la diferencia y la negociación, en el consenso (¿o en el disenso?), la riqueza y el potencial de la experiencia.

El papel del macrorelato en la investigación

En este modelo los relatos se asumen como unidades de análisis y desde ellos se intentan comprender las interpretaciones que constituyen la experiencia. El relato funciona como conector del recuerdo con el presente y, en cuanto construcción colectiva, logra la sanción grupal de ciertas interpretaciones acerca de lo ocurrido en la experiencia, de modo que pueda operar como mito legitimador de la práctica cotidiana en la experiencia.

Los relatos son unidades de sentido porque hacen relación a los interlocutores, a las condiciones de interlocución, porque son dichos por alguien, contados a alguien y en determinados ámbitos de validez. Los relatos de los relatos, los macro-relatos, no son sólo argucias técnicas del investigador sino que ofrecen una oportunidad para la síntesis.

En otras palabras, esta es una metodología que rescata la investigación cualitativa, fundamentalmente la etnografía, y la investigación participativa.

Para complementar algunos aspectos de esta significativa metodología, escuchemos a José Hleap⁹:

Si asumimos, además, que la sistematización es una labor interpretativa de todos los que participaron, tanto los instrumentos y modos de la investigación como los preconceptos y cosmogonías portados por el lenguaje de los investigadores y de los actores de la experiencia intervienen en la sistematización, convirtiéndose ésta en un proceso de construcción y negociación de cada una de las interpretaciones, incluidas las de los investigadores que pierden el carácter privilegiado de "interpretaciones científicas de la realidad".

En esta perspectiva, la sistematización de la experiencia consiste en establecer los juegos de sentido, su dinámica, reconstruyendo desde ahí las relaciones que se dan entre actores, saberes y procesos de legitimación, esto es, la densidad cultural de la experiencia. Asumimos, así, la sistematización como un trabajo etnográfico-hermenéutico.

Sistematizar es hacer legible la experiencia desde los distintos actores, de modo que se pueda comprender en su complejidad y potenciar aquellos aspectos que resulten relevantes para los participantes. Iniciamos la sistematización provocando el relato de la experiencia (por medio de la entrevista o técnicas afines) y asumimos como relatos los demás documentos que conseguimos sobre ella. Hemos llamado RECONSTRUCCIÓN al nivel del proceso de sistematización en el que constituimos estas narrativas.

Así como los datos cuantitativos no hablan por sí mismos, según la crítica de muchos sociólogos al positivismo, así también las entrevistas y los otros relatos que logramos sobre la experiencia no hablan por sí solos, requieren de la interpretación, del establecimiento de relaciones entre ellos, la determinación de la perspectiva desde donde se mira lo ocurrido, sus contradicciones internas, el papel jugado por cada uno de los actores que en ella participaron.

Existen condiciones específicas que estructuran los relatos de la experiencia, algunas asociadas a las características y procesos de los interlocutores y otras a la situación misma de la investigación. Estos relatos de la experiencia son densos, cargados de afectividad, donde el carácter de los participantes se redefine; no se buscan entonces "informantes claves", puesto que la riqueza de las diversas versiones y la búsqueda de

la comprensión de una experiencia y no de la constatación de un hecho, hace que todos los participantes y todas las interpretaciones sean igualmente válidas.

Además, el modo de narrar, la constitución de los relatos, no es una forma cualquiera. El relato es una totalidad significativa, su especificidad comunicativa obliga a una coherencia, una legibilidad, un orden en la exposición, que le da a la vez un orden, un sentido a lo vivido (generalmente de manera caótica) en la experiencia. Este orden implica la selección y ordenamiento de algunos recuerdos, su transformación y entrecruzamiento con lo vivido actualmente por el sujeto (incluyendo la situación de entrevista), con los deseos, sentimientos, con la vida misma del entrevistado que no se reduce a la experiencia anterior. Es una realidad construida desde la densidad del intérprete, que muestra en acto sus propias contradicciones, sus temores y deseos, en donde el lenguaje opera como mediador entre lo interno y lo externo, lo macro y lo micro, lo subjetivo y lo objetivo.

Si asumimos todas las consecuencias del planteamiento anterior, cada relato no se puede asumir, alegremente, como simple fuente de información desde la cual hacer generalizaciones, sino que se constituye en una forma estructurada a la cual hay que comprender.

Asumimos como UNIDADES DE CONTEXTO, o sea las unidades mínimas dentro de las cuales adquieren sentido las interpretaciones de la experiencia, a cada uno de los relatos logrados en el desarrollo de la investigación, según lo habíamos planteado anteriormente. Esto quiere decir que los elementos en ellos contenidos deben interpretarse, en primera instancia, como constitutivos de ese relato y que las relaciones entre ellos, la forma del relato, es significativa para la investigación.

Según esta construcción, la unidad básica de sentido para la interpretación de la experiencia no puede ser la palabra o la frase sino cada relato.

Los relatos son "leídos" de tres maneras en el desarrollo de la investigación: de manera EXTENSIVA, como el despliegue de un conjunto de aspectos sobre la experiencia, riqueza de la cual partimos para ubicar los núcleos temáticos y para construir la periodización endógena de la experiencia. De manera INTENSIVA, como el contexto en el que se desarrolla un aspecto en particular. De manera COMPARATIVA, al contrastar los diversos relatos para establecer la perspectiva de cada actor. La perspectiva es el punto de vista desde el cual un narrador se coloca para interpretar la experiencia. Se configuran a partir de los núcleos temáticos que su relato pone en juego y las relaciones que propone entre ellos.

Tenemos entonces los núcleos temáticos, las categorías de actor y las perspectivas. En tanto construcciones del investigador para operar sobre la información reunida, estas unidades se definen por su función.

Añade que todo el esfuerzo comprensivo sobre las perspectivas de cada actor en la interpretación de la experiencia, todo el trabajo de reconstrucción de la misma, cobra sentido como una manera de establecer la dinámica efectuada en la experiencia, en tanto ámbito de legitimación de ciertas prácticas entre los participantes.

3. PROPUESTA DE SERGIO MARTINIC

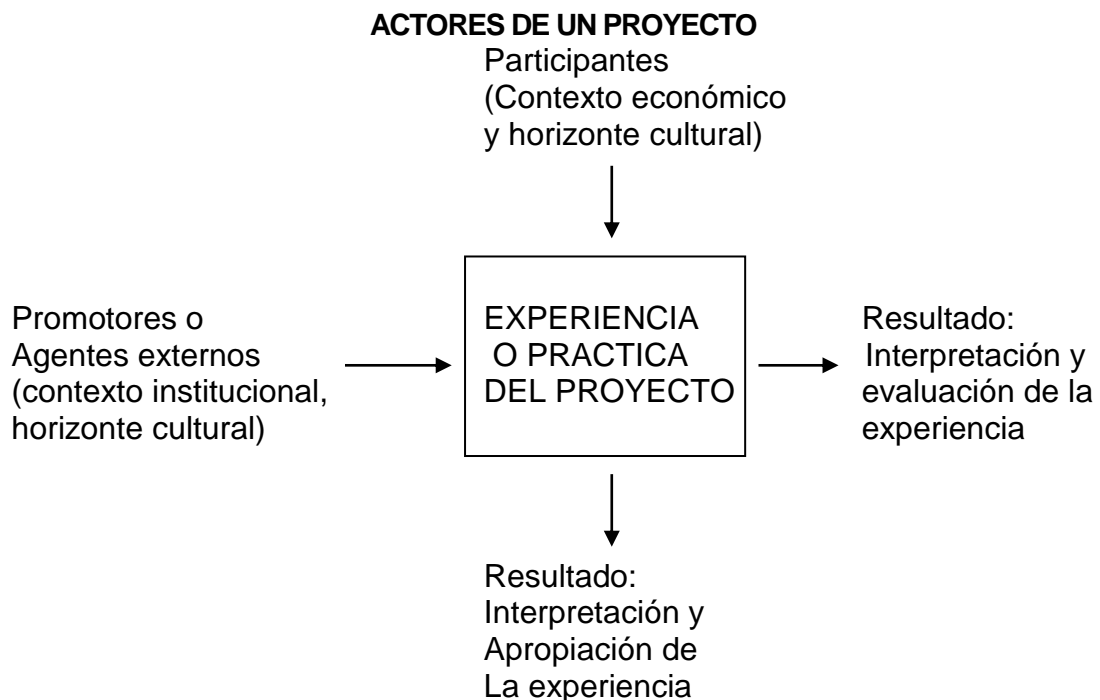
Sergio Martinic da algunos elementos para la sistematización de proyectos de educación popular¹⁰.

Inicialmente, el autor muestra la importancia de mirar la lógica con la cual el sujeto que conoce se relaciona con su propia experiencia y cómo éste logra producir las interpretaciones que permiten comunicarla de un modo apropiado.

Propone que la sistematización es un proceso metodológico cuyo objeto es que el educador o promotor de un proyecto recupere su relación con la acción, organizando lo que sabe de su práctica para darla a conocer a otros. Cualquier mirada metodológica del problema supone preguntarnos sobre la naturaleza y características de las experiencias de acción.

Estas experiencias pueden ser entendidas como prácticas en la que los actores que interactúan establecen “conversaciones”. La conversación que se establece entre estos actores (promotor y participantes) –añade Martinic- influye en los conocimientos e interpretación que tiene cada uno de ellos y en las posibilidades de acción a desarrollar. Así, la sistematización pretende dar cuenta de esta interacción comunicativa y de las acciones que implica. Esto contribuye a constituir una *comunidad de sentido*; un modo de organizar la interpretación que se tiene de la experiencia.

El autor identifica dos ejes –uno vertical y otro horizontal- que representan a los actores básicos que interactúan y producen los significados de un proyecto:



Con lo planteado, el autor propone tres pasos o momentos en el proceso de sistematización de una experiencia:

1º. Analizar aspectos contextuales que estructuran e inciden en cualquier práctica de acción.

2º. Trabajar y explicitar los supuestos que fundamentan y organizan la propuesta de acción. Aquí se da una reconstitución de la lógica de la práctica. Se sugiere la elaboración de hipótesis de acción. Estas hipótesis constituyen un campo temático que define una perspectiva para volver a la práctica y sus acciones de un modo organizado. Así, se puede concluir que las hipótesis constituyen un tipo de instrumento analítico que permite explicitar las proposiciones y relaciones frecuentemente presentes en el discurso de los proyectos (siendo necesario explicitar los conocimientos e interpretaciones que fundamentan la propuesta de trabajo).

Para construir una hipótesis de acción hay que mirar cuatro conceptos operativos:

-problema relevante (son aquellos hechos, situaciones, relaciones que resulta ser significativos para los actores, desde el punto de vista de la lectura que hacen de la realidad).

-problema a enfrentar (se identifican al interior de los problemas relevantes y que se enfrentarán con la acción del proyecto).

-intencionalidad (la identificación de un problema a enfrentar implica una selección y ésta se funda en un “cierto punto de vista”, en una intencionalidad).

-procesos (se refieren a las acciones que materializan la idea del proyecto y a las interacciones que genera con la puesta en práctica de cada una de ellas).

Expresa Martinic que este proceso de construcción de hipótesis no pretende romper con las interpretaciones de los actores de un proyecto ni tampoco reproducir su discurso práctico. Lo que se pretende es comprender una experiencia desde su propia lógica y, a la vez, trascenderla construyendo hipótesis sobre los fundamentos que parecen hacerla posible.

3º. Volver nuevamente a la acción para tratar de reconstituir cómo ésta transcurre en un tiempo y lugar específico.

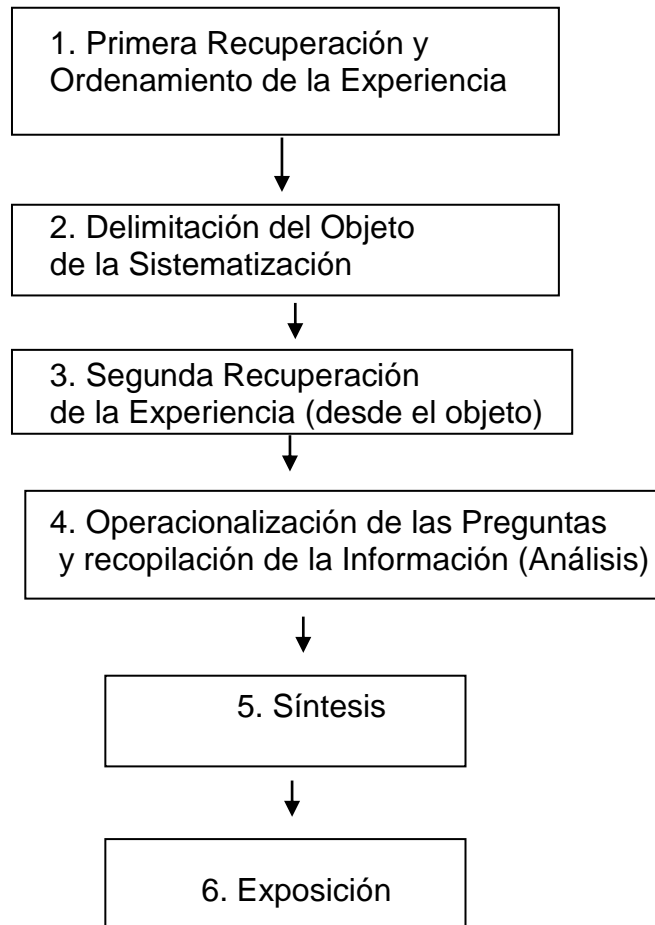
4. PROPUESTA METODOLOGICA DE MARIA DE LA LUZ MORGAN

La propuesta de María de la Luz Morgan del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), también es una buena referencia para aquella persona que quiere sistematizar.

Los pasos propuestos –expresa la autora- no deben ser tomados a manera de “receta” rígida y fija, sino como una orientación que debe ser adecuada a cada experiencia particular. “En la medida que vayamos poniendo en práctica la sistematización, probablemente estaremos en condiciones cada vez mejores de re-

crear esta propuesta, enriqueciéndola con nuevos aportes y adaptándola a nuestros objetivos y estilos de trabajo”¹¹.

Pasos en la sistematización:



1. Primera Recuperación y Ordenamiento de la Experiencia

Para poder sistematizar, lo primero que tenemos que hacer es recuperar todo lo que ya sabemos de la experiencia.

Esta recuperación debería considerar, por lo menos, los siguientes aspectos:

a) El contexto

Hay que tener en cuenta los aspectos que afectaron directamente a la experiencia. Sugiere mirar el siguiente cuadro:

FECHA	CONTEXTO INSTITUCIONAL	CONTEXTO LOCAL	CONTEXTO NACIONAL

b) Los objetivos de la experiencia

Se pretende mirar lo que perseguían lograr los sujetos que participaron en la experiencia (tanto de los agentes profesionales como de los sujetos con los que trabajaron).

Hacer el siguiente cuadro:

FECHA	ACTIVIDADES REALIZADAS	OBJETIVOS DE CADA ACTIVIDAD	ACTORES	METODOLOGIA O FORMAS DE ACCION	RESULTADOS	PREGUNTAS O INTERROGANTE

Advierte que la columna de preguntas es de gran importancia, *que debemos recuperar la capacidad de hacer preguntas*. Entre los objetivos de hacer preguntas está el intentar recuperar las inquietudes que se han presentado en el curso de la experiencia; aspectos que no entendemos, son oscuros o confusos: algo que nos pareció exitoso; sobre fracasos; dudas en relación a los sujetos.

c) El desarrollo del proceso

2. Delimitación del Objeto de la Sistematización

Debemos especificar, lo más precisamente posible, qué queremos conocer sobre la experiencia.

El objetivo a lograr en este momento es señalar cuál es el problema alrededor del cual hemos ordenado el proceso que queremos sistematizar, quiénes y cómo son los sujetos afectados por ese problema y con los cuales hemos trabajado, y cuál ha sido nuestra intervención profesional para enfrentar, junto con ellos, el problema.

(Recordemos que habíamos definido que el *objeto de la sistematización es el proceso que se desarrolla a partir de un problema que afecta a un grupo, donde intervienen la práctica profesional y la práctica del grupo popular, con el fin de transformar esta situación.*).

Pasos que permiten ir aproximándose a la delimitación del objeto de la sistematización:

- a) Definición de los objetivos de la sistematización.
- b) Recuperación y ordenamiento de los interrogantes que surgen de la experiencia.
Revisar la columna de preguntas. Ver cuáles siguen siendo válidas para la sistematización. Discriminar las preguntas de sistematización de aquellas que se refieren a otro tipo de procesos de conocimiento (investigación, evaluación).
Es importante recordar que para saber si un interrogante corresponde o no a un proceso de sistematización, debemos preguntarnos si se refiere a la experiencia y puede ser respondido por ella, a través de una profundización en la reflexión.
- c) Definición del problema que ordena la sistematización.
Es el eje central.
- d) Primer nivel de conceptualización.
- e) Precisión de las preguntas.
Explicitar lo más claramente que sea posible, qué queremos saber.
- f) Formulación del objeto de la sistematización.

3. Segunda Recuperación de la Experiencia (desde el objeto)

Se trata de sentar las bases para avanzar en la producción del nuevo conocimiento. Sin embargo, no debemos hacer un informe global de toda la experiencia. La orientación que nos permite discriminar qué aspectos debemos recuperar y cuáles no, está dada por el objeto de la sistematización.

El esquema sugerido para el desarrollo de esta reconstrucción es el siguiente:

- a) Dónde y cuándo tuvo lugar el proceso.
Es dar cuenta del escenario en el cual se ha desarrollado la experiencia. Debemos procurar ir más allá de la simple descripción, incorporando también elementos del contexto socio-económico y político, en la medida que han afectado al proceso y a los sectores populares involucrados en él.
- b) Quiénes participaron en el proceso.

Es caracterizar a los distintos actores que han participado en el proceso: populares, profesionales, institucionales.

c) Desarrollo del proceso.

Para esta reconstrucción puede ser útil ordenar los hechos según las acciones realizadas (por los diversos actores), cómo se realizaron y sus resultados. Sin embargo, lo más importante es dar cuenta del proceso real, con sus avances y retrocesos, con las diversas contradicciones que van surgiendo, los problemas que se debe enfrentar, sus logros y fracasos, el encadenamiento entre los hechos que van generando nuevas situaciones, etc.

No debemos referirnos sólo a los éxitos sino también a los fracasos, ya que muchas veces es de una reflexión sobre éstos de donde podemos obtener las mejores lecciones.

4. Operacionalización de las Preguntas y Recopilación de la Información (Análisis)

Este paso tiene por objetivo encontrar, en la experiencia, los elementos que permitan responder a las preguntas que orientan la sistematización.

5. Síntesis

El proceso de concreción se realiza relacionando la información que recuperamos en el paso anterior.

Es llegar finalmente a encontrar la respuesta a las preguntas centrales o eje de la sistematización, respuesta claramente fundamentada desde la realidad y basada en toda la información recuperada en el análisis.

6. Exposición

Este paso tiene igual importancia que la sistematización propiamente tal, y su objetivo es dar a conocer a otros los nuevos conocimientos adquiridos. Es el momento de la exposición de los resultados de la sistematización.

Podemos considerar dos tipos de exposición de los productos de sistematización:

a) Una para el sector profesional con el cual nos interesa compartir, confrontar, comparar, intercambiar, los nuevos aprendizajes.

b) Otra para los sectores populares con los cuales se desarrolló la experiencia. Es hacerlos partícipes de los nuevos conocimientos adquiridos para que ellos los puedan usar en beneficio del avance en su proceso de enfrentamiento de los problemas que los afectan, a la vez que se van constituyendo como sujetos.

Para poder sistematizar se requiere contar con un método, es decir, con una orientación que nos indique qué pasos debemos seguir para lograrlo. Sin embargo, desde ahora debemos tener claro que existe una diferencia importante entre el proceso seguido para realizar la sistematización (en tanto reflexión sobre la experiencia) y el “esquema” de redacción del producto final (...) El objetivo fundamental en este momento no es conocer sino *comunicar*, de la manera más clara, sencilla y sintética posible, lo que nosotros hemos aprendido.

Una advertencia final: el proceso de conocimiento no acaba nunca, y los resultados de la sistematización no son más que un paso, que será enriquecido o reemplazado, tarde o temprano (y mientras más temprano, mejor), por nuevos avances.

5. METODOLOGIA DE MARIA MERCEDES GAGNETEN

La autora plantea cinco fases en su metodología¹²:

- 1) Reconstrucción de la práctica.
- 2) Análisis de la práctica.
- 3) Interpretación de la práctica.
- 4) Conceptualización de la práctica.
- 5) Generalización de la práctica.

Cada fase está constituida por los siguientes elementos:

- a) Definición.
- b) Finalidad.
- c) Objetivo.
- d) Objetos que se reconstruyen.
- e) Formas de reconstruir.
- f) Momento de reconstrucción.
- g) Personal.

6. LA PROPUESTA DEL CEAAL

Este diseño es “elaborado y propuesto en los marcos institucionales del Consejo de Educación de Adultos de América Latina -CEAAL- en la implementación de un programa de apoyo a la sistematización de proyectos de educación popular. La operatividad del concepto de sistematización exige, según esta propuesta, analizarlo, por un lado, como proceso; y por otro, como definición de los principios que han de regir su práctica”¹³.

En el marco de esta propuesta, FELIX CADENA expresa que para acercarse a un mayor nivel de operatividad del concepto de sistematización, se deben dar los pasos siguientes¹⁴:

- Analizarlo en tanto que **proceso**.
- Definir los **principios** que han de normar la práctica de la sistematización.

Vista como proceso, la sistematización podemos caracterizarla como conformada por tres tareas globales:

- A. Descripción de los hechos y procesos significativos de la realidad.
- B. Explicación de estos, en función de una necesidad.
- C. Instrumentación para la vuelta a la acción.

Esta tarea, Cadena las desagrega en diez actividades particulares, cuyo conjunto constituye la práctica de sistematizar. Estas son:

1. Caracterización de las necesidades y/o interrogantes a cuya resolución debe contribuir la sistematización.
2. Especificación de los ámbitos y aspectos del trabajo promocional que serán objeto de la sistematización.
3. Prefiguración de los productos para satisfacer las necesidades.
4. Construcción y/o adopción de los esquemas metodológicos, las categorías e indicadores que permitirán la reconstrucción del ámbito y proceso especificado.
5. Especificación de la información relevante en los ámbitos y procesos que puedan contribuir a dar respuesta a la necesidad/interrogante planteada.
6. Elaboración de los instrumentos para la identificación y registro de la información significativa, preferentemente sobre la base del perfil de los productos que se quieren elaborar.
7. Obtención, registro y ordenación primaria de la información, a nivel de la descripción de los hechos y actividades.
8. Construcción colectiva de los productos buscados, a nivel de explicación e inteligibilidad de los hechos y actividades, mediante el análisis, articulación y reflexión sobre las prácticas realizadas.
9. Socialización de los productos para su retroalimentación por elementos que participaron en su elaboración.
10. Instrumentación de los resultados para su inserción en la práctica.

Hablando de categorías particulares que comprende la estrategia metodológica, Cadena se refiere a las siguientes:

- A. Definición del ámbito o área sobre la cual se busca directamente incidir.
- B. Problemática concreta en función de la cual se articula y genera el proceso promocional.
- C. Procesos de la realidad que se dinamizan.
- D. Procesos que se instauran. Estos son de dos tipos:
 - a) Procesos-eje.

- b) Procesos de apoyo
- E. Articulación entre los procesos anteriormente citados.
- F. Concepción del trabajo promocional y del papel del educador.
- G. Una definición conceptual de los pasos metodológicos que habrán de seguirse.
- H. Obstáculos y facilitadores.

Una vez que se pasa del discurso a la práctica, es importante sistematizar varios aspectos de ésta:

A. Etapas. Estas son muy diversas de un proyecto a otro. Entre las más relevantes están las siguientes:

- a) Conformación del equipo.
- b) Diseño general de la promoción.
- c) Diagnóstico situacional.
- d) Inserción en la organización o comunidad.
- e) Autodiagnóstico.
- f) Caracterización de necesidad a entender.
- g) Autodiagnóstico para la elaboración de proyectos concretos.
- h) Elaboración de proyectos.
- i) Instrumentación y ejecución de éstos.
- j) Evaluación de los resultados de cada proyecto en particular.
- k) Atención a nuevas necesidades.

B. Obstáculos y facilitadores, aciertos y errores, que se presentaron durante la ejecución.

Secuencia y lógica con la cual se fue dando la variación en las necesidades planteadas por la organización o grupo popular.

Cadena señala que en una práctica de sistematización han de hacerse válidos los siguientes principios: significación, articulación, globalidad, historicidad, relatividad, pluralismo y socialización.

7. LA PROPUESTA DE CARLOS CRESPO

Se decía que el sistematizar implica construcción colectiva de conocimientos sobre el proceso de la experiencia. Para esto se requieren algunos aspectos como¹⁵:

1. Ir registrando la experiencia y recopilando la información a medida que ésta se desarrolla.
2. Elaborar un “marco de análisis” que sirva para la reflexión e interpretación de la información.
3. Diseñar un procedimiento organizado de trabajo.
4. Crear espacios y fijar momentos para una reflexión sistemática y permanente.
5. Nombrar un equipo responsable de la tarea de sistematización.
Implementar actividades de capacitación en las distintas tareas que requiere la sistematización.

Esta tarea requiere de diversos instrumentos:

1. Para registrar. Algunas técnicas para recoger información: diario de campo, guías, actas, ficheros, cuadros, registros de eventos, etc.
2. Para el marco de análisis. Un conjunto de conceptos y categorías fundamentados teóricamente, que orienten la reflexión y sitúen la perspectiva desde la que se interpretará la información disponible.
3. Para diseñar el procedimiento. Fijando y caracterizando una serie de pasos, ubicando roles, responsabilidades, niveles de participación, tipos de apoyo, etc.

Como también de algunos pasos:

1. Definir colectivamente las dimensiones de la experiencia, los ejes temáticos, los procesos, acciones, etc., qué interesa sistematizar. Con ello, precisar los objetivos específicos.
2. Confeccionar el “marco de análisis” básico, que puede irse complementando en el proceso.
3. Recopilar ordenadamente la información, utilizando los instrumentos escogidos y momentos señalados.
4. Ordenar la información, según las etapas en el desarrollo de la experiencia o según los momentos fundamentales que componen la dimensión de la experiencia que está siendo sistematizada.
5. Ubicar las características esenciales y secundarias de cada una de las fases.
6. Analizar el papel jugado por cada una de esas características o elementos, estableciendo múltiples relaciones entre ellos y buscando la relación entre las distintas etapas.
7. Responder a los por qué, para ir construyendo explicaciones que ayuden a reconstruir el proceso vivido y, por tanto, a mostrar su “lógica interna”.
8. Determinar las modificaciones que se introducirán en el proceso futuro de la experiencia o de la acción que emprenderán los actores.

8. METODOLOGIA DEL CEESTEM

El Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo plantea los siguientes componentes de la sistematización¹⁶:

- 1) Caracterización y naturaleza del proyecto promocional
- 2) Ideología; principios y propósitos
- 3) Estrategia metodológica
- 4) Contexto histórico y social global
- 5) Contexto local
- 6) Caracterización del grupo popular
- 7) Caracterización del equipo promotor
- 8) Contexto institucional
- 9) Instrumentación y desarrollo del proyecto
- 10) Resultados e impactos

9. METODOLOGIA DEL CEBIAE

Si bien el Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativa no presenta una metodología como tal, sí nos da algunos elementos para tener en cuenta en el proceso de sistematización¹⁷:

- 1) Contexto socio-político, cultural y económico
- 2) Problemática concreta que se quiere enfrentar
- 3) Proyecto o programa que será desarrollado
- 4) La evaluación del proceso

10. LA PROPUESTA DEL CEPECS

Jorge Enrique Ramírez, del Centro de Promoción Ecuménica y Social –CEPECS, propone las siguientes fases para una sistematización de experiencias pedagógicas¹⁸:

a). La recuperación histórica y contextual de la experiencia. En este momento entran en juego tres acciones:

- El rescate de los antecedentes, o sea, la descripción de los acontecimientos que originaron la experiencia y de sus etapas de desarrollo.
- La caracterización del contexto, es decir, mostrar tanto el marco socio-político, como las condiciones nacionales y locales sobre las que influye el trabajo.
- El estudio de la coyuntura que respalde la programación de las acciones.

b). La caracterización de la experiencia que conlleva a:

- La delimitación de los supuestos teóricos que inspiran el proyecto, así como el marco conceptual que sostiene las acciones.
- La descripción del proceso eje y de aquellos que le han servido de apoyo.
- La revelación de las formas de organización interna de las acciones, su jerarquización.

c). El análisis y validación de la información que permite verificar si la información recabada es suficiente y confiable.

d). La contrastación entre lo que se pretendía hacer y lo que se hizo.

e). La programación de acciones futuras que se estructuran con base en interpretaciones hechas sobre el contexto y la coyuntura obtenidos, los aportes teórico-metodológicos resultantes y la evaluación de las acciones realizadas.

f). Presentación y socialización de resultados.

Ramírez añade que, en general, para efectuar la sistematización necesitamos:

- a. Tener suficiente información sobre lo que vamos a ordenar.

b. Luego hay que ordenar la información disponible. Para ello necesitamos crear un criterio que permita organizarla. Debemos ver el conjunto de la información y analizarlo; reconstruir la secuencia, el camino recorrido y darnos cuenta del tipo de proceso: bien sea que éste haya conducido hacia un objetivo que nos proponíamos al principio o que haya conducido a otros resultados no previstos de antemano.

Por último, esta propuesta asume la sistematización “como una herramienta para el conocimiento de la realidad y de la práctica educativa inscrita en ella”.

11. LA PROPUESTA DE JORGE JULIO MEJIA DEL CINEP

Mejía, del Centro de Investigación y educación popular, en su experiencia de sistematizar prácticas educativas, hace la siguiente propuesta metodológica¹⁹:

- a. Tener suficiente información sobre lo que vamos a ordenar.
Lo primero que se necesita es recoger actas, notas de cuaderno, evaluaciones, planes de trabajo, observaciones hechas durante la práctica que quiero sistematizar.
- b. Ordenar la información disponible.
Es necesario crear algún criterio que permita organizarla. Se debe mirar el conjunto de la información y analizarlo; reconstruir la secuencia, el camino recorrido y darnos cuenta del tipo de proceso.
- c. Analizar la información ordenada según el criterio escogido.
- d. Lo anterior dará varias posibilidades: podremos descubrir qué es lo que se ha logrado construir como proceso y como resultado

12. LA EXPERIENCIA DE SISTEMATIZACION DE ANTONIA SILVA EN CHILE

Antonia Silva, en su artículo “En Villa O’Higgins, la experiencia de comprender”, presenta una metodología interesante sobre la forma cómo sistematizó su experiencia en trabajo con mujeres²⁰:

PRESENTACION

I. PROPUESTA DEL PROYECTO

1.1. Fundamentación del Proyecto

- 1.1.1. Visión de la situación actual de la mujer popular en la organización
- 1.1.2. Hipótesis de acción y visión del proceso de cambio
- 1.1.3. Intencionalidad y visión de la situación futura de la mujer popular en la organización

1.2. Estrategia del proyecto

- 1.2.1. Area de incidencia, procesos de intervención y procedimientos
- 1.2.2. Concepción de la promoción y rol del promotor

II. DESCRIPCIÓN DEL DESARROLLO DEL PROYECTO

- 2.1. Actores que participaron
- 2.1. Actividades desarrolladas
- 2.3. Fases de la intervención

III. ANALISIS DE LA EXPERIENCIA

- 3.1. Resultados: límites y alcances
- 3.2. Facilitadores, obstaculizadores y tensiones
- 3.3. Aciertos, errores y tensiones
- 3.4. Concordancia entre la propuesta, la práctica y la realidad

IV. REFLEXIONES FINALES

- 4.1. Sugerencias para una proyección o reproducción de la experiencia
- 4.2. Hallazgos, interrogantes e hipótesis

13. PROPUESTA DE LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE CALDAS

Cecilia Inés López, Rocío Cifuentes y María Lorena Gartner, trabajadoras sociales de la Universidad de Caldas, hacen una interesante propuesta por su sencillez y contenido, permitiéndonos una mayor claridad sobre los aspectos del proceso mismo de sistematización. Veamos²¹:

- 1) Construcción del objeto de conocimiento
- 2) Determinación de necesidades teóricas
- 3) Desarrollo teórico inicial
- 4) Formulación de hipótesis
- 5) Construcción de instrumentos de recolección de información
- 6) Trabajo de campo
- 7) Recuperación reflexiva del proceso (aspectos generales)
- 8) Recuperación reflexiva del proceso desarrollado (Qué y cómo se hizo)
- 9) Recuperación reflexiva de los resultados
- 10) Conocimientos derivados del proceso

14. PROPUESTA METODOLOGICA ALTERNATIVA PARA LA SISTEMATIZACION DE ANTONIO PUERTA

La propuesta de Puerta se resume en los siguientes aspectos²²:

DETERMINACION DE LOS ANTECEDENTES DE LA SISTEMATIZACION

- Responsables de la iniciativa
- Tiempo de la iniciativa
- Responsables de la sistematización
- Condiciones administrativas
- Organización interna
- Alternativas de capacitación

DEFINICION DE LOS PROPOSITOS DE LA SISTEMATIZACION

FORMALIZACION DE LA EXPERIENCIA

- El proyecto base de la experiencia
- La institución patrocinadora del proyecto

COMPONENTES DE COYUNTURA DE LA EXPERIENCIA

DEFINICION DEL OBJETO DE LA SISTEMATIZACION

DISEÑO METODOLOGICO DE LA SISTEMATIZACION

- Las variables
- Los indicadores
- Las fuentes de información
- Técnicas de registro
- Organización de la información
- Interpretación de la información

RECUPERACION DEL PROCESO DE SISTEMATIZACION

EVALUACION DE LA EXPERIENCIA

ANALISIS Y CONCLUSIONES

COMUNICACIÓN DE LA EXPERIENCIA

15. POR LAS CIUDADES DE ITALO CALVINO Metodología para sistematizar prácticas educativas²³

Esta propuesta "ha sido construido alrededor de una metáfora: es como si la persona que va aprendiendo a sistematizar realizara un viaje hacia unas ciudades imaginarias que el escritor italiano Italo Calvino describió en su obra "Las Ciudades

Invisibles”. Cada ciudad visitada muestra un aspecto que debe tomar en cuenta la sistematización, el cual es desarrollado en cinco dimensiones:

A.- Por las ciudades de Calvino: a través de la descripción de una ciudad, el “viajero aprendiz” debe intentar comprender el concepto que subyace y que explica ese aspecto de la sistematización. La descripción de la ciudad va a proporcionarle una idea de lo que intenta hacer una sistematización

B.- El faro: las ciudades son iluminadas, a distancia, por un faro; a través de él vemos los contornos iluminados de la ciudad. La lectura y análisis de un texto servirán de faro que ilumine al “viajero aprendiz” sobre cada aspecto de la sistematización.

C.- Otras miradas: pero las ciudades pueden ser vistas a través de otros ojos, situados en otros ángulos; esas otras miradas permiten ampliar la comprensión inicial que se tiene del proceso de sistematización

D.- Para saber más: a veces el viajero quisiera indagar sobre un lugar que ha visitado de forma rápida y busca información en otros textos que no encontrará en una sencilla guía turística.

E.- Una guía para la sistematización: luego de conocer ese aspecto de la sistematización, el viajero aprendiz tendrá la oportunidad de construir el itinerario del viaje que hará a través de la experiencia que desea sistematizar

Ejemplificación

A.- POR LAS CIUDADES DE CALVINO: ZOE

“El hombre, que viaja y no conoce todavía la ciudad que le espera al cabo del camino, se pregunta cómo será el palacio real, el cuartel, el molino, el teatro, el bazar. En cada ciudad del imperio cada edificio es diferente y está dispuesto en un orden distinto: pero apenas el forastero llega a la ciudad desconocida y pone la vista en aquel apeñuscamiento de pagodas y buhardillas y henares, siguiendo el entrelazarse de canales y huertos basurales, distingue de inmediato cuáles son los palacios de los príncipes, cuáles los templos de los grandes sacerdotes, la posada, la cárcel, los bajos fondos. Así –dice alguien - se confirma la hipótesis de que cada hombre lleva en su mente una ciudad hecha sólo de diferencias, una ciudad sin figuras y sin forma, y las ciudades particulares la rellenan.

En Zoe no es así... “(Calvino, 1998: 65-66)

A.1.- ¿Qué es lo que le permite al viajero distinguir los edificios y monumentos de una ciudad?

A.2.- ¿Qué tienen en común un viajero y un sistematizador de prácticas educativas?

A.3.- Imagine qué tiene la ciudad de Zoé que puede sorprender al forastero?

B.- EL FARO

La definición de la imagen objetivo de la sistematización

“La experiencia siempre se presenta inicialmente de manera confusa. Quienes han participado en ella muchas veces no está en condiciones de comprender exactamente lo que sucedió durante su curso, ni las causas por las cuales pasó así. En esa medida le es muy difícil relatarla ordenadamente. Menos aún están en condiciones de dar cuenta de los aprendizajes obtenidos de manera organizada y, especialmente, de fundamentarlos.

Trasladar la experiencia del campo de la experiencia al campo del conocimiento requiere que quienes van a sistematizar definan *qué quieren saber* sobre ella...

Un instrumento que ha probado su utilidad para facilitar este traslado es el diseño de un proyecto de sistematización. A través de sucesivas aproximaciones, quienes van a sistematizar realizan los siguientes procesos:

Un primer ordenamiento de aquello que se quiere sistematizar; por lo general se empieza relatando el proyecto en su conjunto, para luego identificar algún aspecto o dimensión en el que interesa centrarse.

La selección de un tema o eje que da cuenta de aquello que se busca conocer.

El cuestionamiento o formulación de una pregunta que expresa lo más claramente posible qué se quiere conocer con relación al tema y a la dimensión de la experiencia vivida que se ha elegido.

...El proyecto de sistematización cumple también otras funciones: permite formalizar los acuerdos a los que se ha llegado en la negociación de los intereses, traduciéndolos en objetivos comunes; a la vez, acordar los aspectos metodológicos y operativos, culminando en un plan de trabajo que facilita la asignación de tiempos y recursos para desarrollar el proceso. (Barnechea, González y Morgan, 1999: 40).

B.1.- Lea el siguiente relato de una experiencia y determine: a) los posibles aspectos que se quieren saber de la experiencia; b) Según los ejes seleccionados, formule la pregunta que debe orientar la sistematización de esa experiencia.

“En el centro de capacitación laboral de Santa Rosa los educadores llevan a cabo un programa de promoción de microempresas de producción de zapatos dirigido a mujeres jefas de hogar desde hace siete años con el apoyo de los comercios de la zona franca del puerto”.

B.2.- Si establecemos como eje temático “promoción comunitaria”, indique tres posibles experiencias que puedan enmarcarse en este eje.

B.3.- En los aspectos metodológicos y operativos del proyecto de sistematización hay que responder a una serie de preguntas. ¿En qué orden deben aparecer las siguientes preguntas?

- () ¿Qué tipos de datos se recopilarán?
- () ¿Quién coordinará la sistematización?
- () ¿Cómo se documentará y organizará la información recogida?
- () ¿Qué métodos y herramientas de trabajo se utilizarán?
- () ¿Quién participará en el proceso de sistematización?
- () ¿Cuándo se harán las actividades de sistematización?
- () ¿Cómo se documentará y organizará la información recopilada?

C.- OTRAS MIRADAS

C.1.- Lea el siguiente texto e indique cuál es para el autor el punto de partida en un proceso de sistematización:

“El eje central de la sistematización es el *presente*: la mirada *retrospectiva* y el esfuerzo de sistematización se hacen desde nuestro HOY: a partir de los problemas, los *interrogantes*, los *desafíos* y *cuestionamientos*, las *necesidades* y *contradicciones* que se tienen en el momento actual y con una visión *prospectiva* (Peresson, 2000:63).

C2.- En el texto que sigue el autor indica seis requerimientos que deben cumplirse para que un grupo pueda llevar a cabo la sistematización de sus prácticas, indique:
a) ¿En qué contexto se hace ese tipo de sistematización?; b) ¿Cuáles de ellos podríamos añadir a la propuesta que hemos planteado inicialmente?

1. “Ir registrando la experiencia y recopilando la información a medida que ésta se desarrolla.
2. Elaborar un “marco de análisis” que sirva para la reflexión e interpretación de la información.
3. Diseñar un procedimiento organizativo de trabajo.
4. Crear espacios y fijar momentos para una reflexión.
5. Nombrar un equipo responsable de la tarea de sistematización.
6. Implementar actividades de capacitación en las distintas tareas que requiere la sistematización”. (Crespo, 1987:6).

C.3.- Según el autor del siguiente texto, ¿para qué sirve determinar el contexto teórico en que se ubica una experiencia?

“...En todo proceso de sistematización debemos estar conscientes de que tenemos una referencia teórica que nos sustenta....() Es este contexto teórico el que –en última instancia- nos hará formular determinados objetivos para cada sistematización, delimitar determinados objetivos a ser sistematizados y priorizar determinados aspectos a lo largo del proceso. Incluso, desde la propia elaboración de una propuesta para sistematizar, ya existe una fundamentación, una justificación que argumente su sentido”. (Jara, 1994:82-83).

D.- PARA SABER MÁS

FORMATO DE REGISTRO DE UNA ACTIVIDAD

(Jara, 1994:146-147)

FORMATO DE REGISTRO

Persona que llena la guía: _____
Proyecto / Área o Programa:

Fecha: ____ / ____ / ____
Día Mes Año

1. ¿Qué se hizo?
 - 1.1. ¿Dónde se realizó la actividad?
 - 1.2. ¿Quiénes (y cuando) participaron?

- 1.3. Duración de la actividad
- 1.4. Breve descripción de la actividad
2. Si la actividad había sido programada previamente:
 - 2.1. Objetivos pre-definidos
 - 2.2. Resultados alcanzados
 - 2.2.1. En relación a los objetivos
 - 2.2.2. No previstos
3. Si la actividad no había sido programada previamente:
 - 3.1. ¿Cómo y por qué se decidió realizarla o participar en ella?
 - 3.2. Resultados alcanzados
4. Impresiones u observaciones sobre la actividad
5. Documentos de referencia (diseños, transcripciones, programa, material utilizado)

E.- UNA GUIA PARA LA SISTEMATIZACIÓN

- 1) ¿Cuál es el eje temático principal de la sistematización que llevará a cabo?
- 2) ¿Cómo se puede formular la pregunta que guiará la investigación?
- 3) ¿En qué contexto teórico se ubica la experiencia que se va a sistematizar?

16. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA SISTEMATIZAR LA PRÁCTICA PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL DE ANTONIO SANDOVAL

Antonio Sandoval²⁴ hace explícito que su propuesta no es un recetario ni es nada nuevo, “la he retomado de otras propuestas de otros autores revalorándola y reivindicándola”; en un esfuerzo metodológico para acompañar la experiencia de investigación en torno a la práctica profesional del trabajador social.

Su propuesta incluye:

1. Justificación
2. Objetivos
3. Contextualización y reconstrucción de la práctica
4. Descripción de la práctica. Elaboración del discurso descriptivo de la práctica reconstruida
5. Interpretación crítica de la práctica reconstruida
6. Conclusiones
7. Prospectiva
8. Socialización

Para cada apartado Sandoval plantea unos interrogantes a resolver:

Apartado	Interrogantes
1. Justificación	¿Qué práctica se quiere sistematizar? ¿Qué aspecto central de esta práctica se quiere sistematizar? ¿Por qué se quiere sistematizar ese aspecto de esa práctica? ¿Cuál será el enfoque –o el ángulo– desde el cual se va a abordar la sistematización que se quiere hacer? ¿Cuándo, en donde, qué período del proceso que abarca la práctica se va a sistematizar?
2. Objetivos	¿Para qué se quiere sistematizar la práctica?
3. Contextualización y reconstrucción de la práctica	¿Qué determina que la práctica sea como es?
4. Descripción de la práctica. Elaboración del discurso descriptivo de la práctica reconstruida	¿Cómo es la práctica que se ha reconstruido?
5. Interpretación crítica de la práctica reconstruida	¿Por qué es la práctica de esta manera? ¿Cuáles fueron los rasgos y aspectos más significativos?
6. Conclusiones	¿Qué resultados produce esta práctica?
7. Prospectiva	¿Cómo se puede transformar esta práctica para lograr mejores resultados?
8. Socialización	¿Cómo se puede compartir la experiencia ganada para retroalimentarla y mejorar aún más la práctica sistematizada?

17. PROPUESTA METODOLOGICA PARA UNA SISTEMATIZACION PARTICIPATIVA EN PROGRAMAS DE DESARROLLO COMUNITARIO EN PROCESO DE ARIZALDO CARVAJAL

La literatura existente sobre metodologías de sistematización, poco o nada nos habla sobre la sistematización participativa. Lo mismo ocurre sobre formas de sistematizar en proceso, al tiempo que se desarrolla la experiencia.

La sistematización participativa es importante para fortalecer procesos comunitarios o de otro tipo, para potencializar la construcción de actores sociales, ya que forma personas más críticas, reflexivas, organizadas, etc. Y el proceso se retroalimenta permanentemente de la reflexión producto de la sistematización, ya que su

organización, evaluación, reflexión, permite volver a la acción con mejores elementos.

Hay que anotar que el tipo de sistematización a emplear en esta propuesta es el participativo, esto es, que se realiza conjuntamente entre actores comunitarios e institucionales.

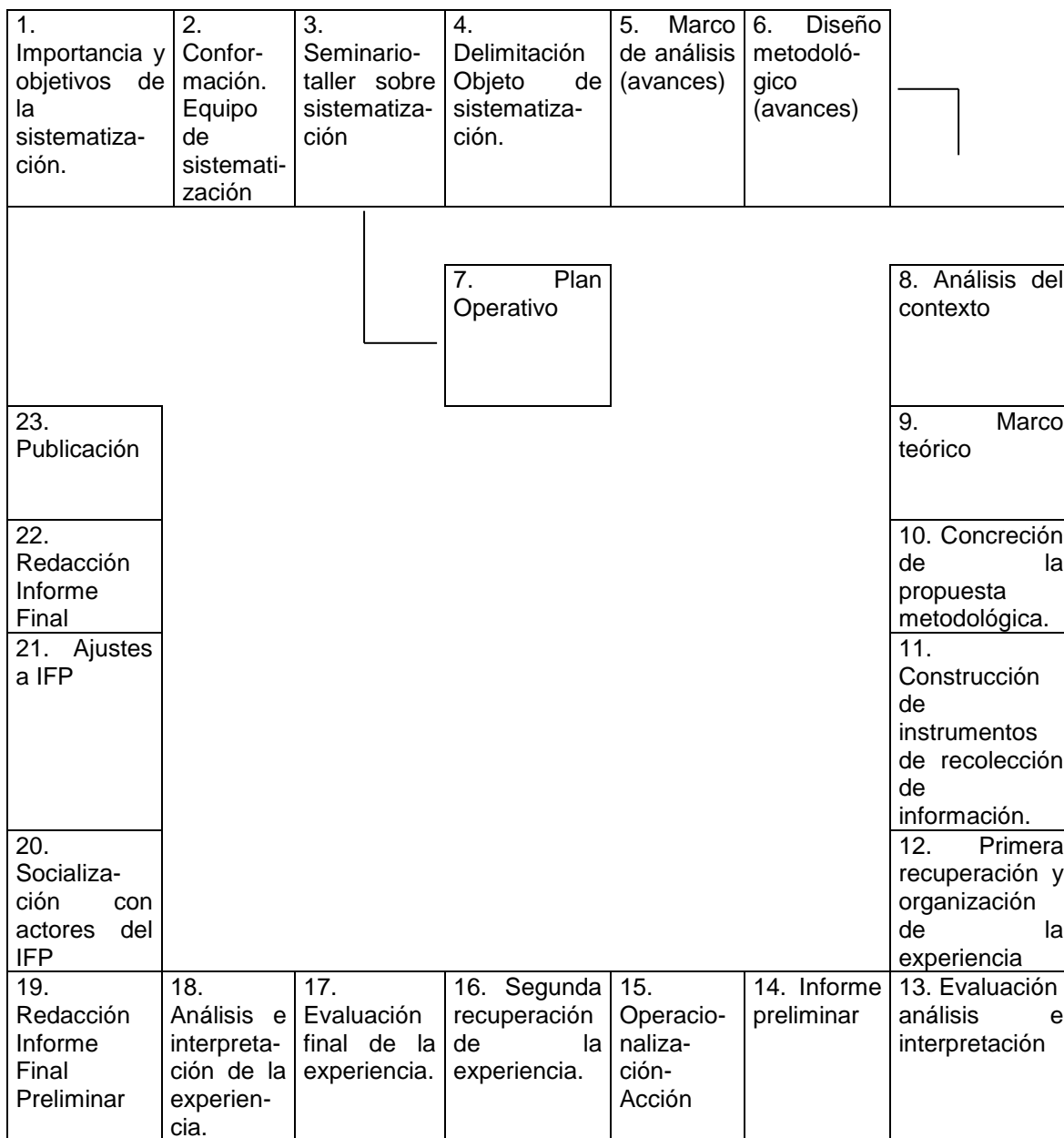
Así, tomando como base otras metodologías (autores vistos) y de experiencias en procesos participativos, se plantea esta propuesta metodológica.

Esta Propuesta tiene en cuenta el carácter participativo de la misma, y además se refiere a una “sistematización en proceso”. Se asume que ya hay un proyecto concreto a desarrollar, y así la propuesta metodológica se inscribe dentro de él (recordemos que son dos trabajos diferentes, aunque relacionados).

Veamos:

**PROPUESTA METODOLOGICA PARA UNA SISTEMATIZACION PARTICIPATIVA
EN PROGRAMAS DE DESARROLLO COMUNITARIO EN PROCESO**

Por: Arizaldo Carvajal B.



Fases de la propuesta:

1. IMPORTANCIA Y OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACION

Un proceso de sistematización no debe empezar sin precisar su importancia y el para qué de la misma. No se sistematiza por sistematizar.

Con la “sistematización participativa”, se espera lograr los siguientes objetivos:

- Reflexionar sobre la experiencia en el proceso
- Mejorar el trabajo en el proceso a partir de la evaluación y análisis de la experiencia
- Posibilitar un intercambio de saberes y de interacción entre actores internos y externos
- Capacitar en sistematización a los actores internos
- Lograr una apropiación del proceso por parte de sus actores
- Avanzar en la construcción de actores sociales capaces de liderar procesos de desarrollo comunitario
- Permitir que otras comunidades aprendan de la experiencia concreta.

2. CONFORMACION EQUIPO DE SISTEMATIZACION

Se debe ir conformando un Equipo para la sistematización, con personas responsables de la misma, tanto de la comunidad como de la institución que apoya el Programa.

3. SEMINARIO-TALLER SOBRE SISTEMATIZACION

La fase de capacitación es importante en el proceso, ya que los actores comunitarios deben conocer toda la “lógica de la sistematización”, para que sean actores principales del proceso, y no meros recolectores de una información.

La temática a trabajar en el taller puede ser la siguiente:

1. Y qué es sistematizar una experiencia?
2. La importancia de sistematizar experiencias
3. Elementos teóricos para la sistematización de experiencias
4. Elementos metodológicos para la sistematización de experiencias
5. La sistematización en procesos de desarrollo comunitario

Se recomienda que la teoría vaya ligada al Proyecto o experiencia específica a sistematizar; además de facilitar la comprensión, se van haciendo avances en el trabajo mismo de sistematización de la experiencia.

4. DELIMITACION DEL OBJETO DE SISTEMATIZACION

En el taller mismo se debe dejar claro el objeto de la sistematización, el problema a sistematizar; en otras palabras, ¿qué aspecto o aspectos de la experiencia se van a sistematizar?

Se insiste en que este punto es básico en el proceso, si no tenemos claro qué es lo que vamos a sistematizar, lo más probable es que nos “perdamos” en el camino. Hay que definir el problema que ordena (orienta) la sistematización (eje central), la pregunta central y las preguntas de apoyo (si se requieren).

También hay que dejar bien claro la definición de los objetivos de la sistematización.

5. AVANCES DE UN MARCO DE ANALISIS

Ir mirando un marco de análisis general para orientar el trabajo.

6. AVANCES EN EL DISEÑO METODOLOGICO

Es bueno presentar en el taller propuestas metodológicas de teóricos o trabajadas en otros contextos (escoger unas tres propuestas); y de acuerdo al Proyecto ir construyendo una por el propio grupo (aunque pueden decidirse por una realizada, si la consideran completa y acorde a sus paradigmas y objetivos).

7. PLAN OPERATIVO DEL TRABAJO DE SISTEMATIZACION

Aquí ya hay una concreción de las personas que van a sistematizar la experiencia, los apoyos a la misma, la logística, los recursos que se requieren, además de la realización de un cronograma con sus actividades, fechas y responsables de cada actividad.

8. ANALISIS DEL CONTEXTO

Recolección y análisis de la información de lo que tiene que ver con el contexto en que se desarrolla la experiencia.

9. MARCO TEORICO-CONCEPTUAL

Tener un marco de análisis con el cual se va a mirar la experiencia. Aquí pueden ir formuladas unas hipótesis de acción.

10. CONCRECION DE LA PROPUESTA METODOLOGICA

Definir la metodología con que se va a abordar la sistematización de la experiencia; con unas fases claras, precisas y realizables.

11. CONSTRUCCION DE INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE INFORMACION

Definir los instrumentos para ir recolectando la información, que den cuenta de todas las actividades de la experiencia a recuperar. Pueden ser diarios de campo (se recomienda que sean de dos columnas, una donde se describa lo que se observa o escucha; y la otra sobre las impresiones y análisis de aquello). Llevar actas de cada reunión; levantar memorias de cada actividad. Tomar fotografías de los eventos; si es posible realizar filmaciones.

12. PRIMERA RECUPERACION Y ORGANIZACION DE LA EXPERIENCIA EN EL PROCESO

Luego de un tiempo delimitado anteriormente (puede ser a la mitad del desarrollo del proyecto), se precisa la recuperación de la experiencia; ésta ya ha ido recuperándose, el trabajo es más de organización de la misma.

13. EVALUACION, ANALISIS E INTERPRETACION DE LA EXPERIENCIA RECUPERADA

Se evalúa el trabajo realizado hasta el momento, tanto de sistematización como del programa mismo. Teniendo en cuenta los datos obtenidos estos se analizan y se interpretan a la luz del referente teórico adoptado.

14. REALIZACION DE UN INFORME PRELIMINAR

Se elabora un informe preliminar de esta parte de la experiencia recuperada.

15. OPERACIONALIZACION PARA VOLVER A LA ACCION

Este tipo de sistematización sirve para ir mejorando el programa. Con la evaluación e interpretación realizada, si es necesario se vuelven a revisar los objetivos, metodologías o concepción del programa mismo. Si se requieren ajustes hay que realizarlos, aprender de los errores, para realmente alcanzar los objetivos del proyecto propuestos.

16. SEGUNDA RECUPERACION DE LA EXPERIENCIA

Terminado el Proyecto se vuelve a recuperar y organizar la información desde el momento en que se hizo “el alto” para la primera recuperación.

17. EVALUACION FINAL DE LA EXPERIENCIA

Se hace la evaluación inicial de esta parte de la experiencia, se retoma la evaluación inicial y se hace una evaluación general del proceso.

18. ANALISIS E INTERPRETACION DE LA EXPERIENCIA

Recordemos que se analiza e interpreta a la luz de una teoría, del marco de análisis realizado. Aquí ya se tienen en cuenta toda la experiencia que se propuso sistematizar

19. REDACCION DE UN INFORME FINAL PRELIMINAR (IFP)

Se redacta un Informe completo; se determina en el Equipo los capítulos o aspectos del mismo. El lenguaje debe ser sencillo, claro, preciso.

20. SOCIALIZACION CON ACTORES DEL IFP

Este Informe debe ser socializado con todos los actores que participaron en los procesos (Comunitarios e institucionales).

La presentación y discusión debe ser crítica, que realmente aporte al proceso mismo. En cierta medida es validar el trabajo realizado.

21. AJUSTES A IFP

Con las observaciones, comentarios, críticas realizadas, nuevos aportes, se hace un ajuste a IFP.

22. REDACCION DEL “INFORME FINAL”

Así, el equipo se da a la tarea de redactar el informe final.

Aquí se presentan las respuestas “a las preguntas centrales o eje de la sistematización”; respuesta fundamentada en la experiencia concreta.

Este Informe debe incluir propuestas o recomendaciones a partir de la experiencia vivida.

El estilo debe ser claro, sencillo. Recordemos que los destinatarios principales son los actores populares. Y el objetivo es dar a conocer a otros los nuevos conocimientos adquiridos.

23. PUBLICACION

Es “el momento de la exposición de los resultados de la sistematización”.

Se recomienda un diseño para “Educación popular”, de fácil lectura. Si es posible debe ir ilustrado. También que llegue a las personas que participaron en la experiencia del Proyecto y de la sistematización, como a aquellas interesadas en la experiencias para aprender de ella en programas “similares” en otros contextos.

Esta propuesta se espera pueda ser aplicada a diversos programas o proyectos de desarrollo comunitario, en experiencias concretas donde haya una interacción entre actores comunitarios y actores externos (institucionales o de otro tipo).

Hay que dejar claro que como toda propuesta, ésta no es una camisa de fuerza, se puede modificar se acuerdo al proyecto o experiencia a sistematizar. Puede servir como referente para aquellas personas que se inician en este campo.

INSTRUMENTOS DE REGISTRO Y RECUPERACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Ahora se enuncian los principales instrumentos de recolección de información utilizados en la sistematización de experiencias. Como lo señala Puerta, no se trata aquí de abordar su desarrollo, dado que existen manuales especializados que se ocupan con propiedad del asunto.

Los instrumentos de registro, almacenamiento o archivo y recuperación de la información utilizada en el proceso de sistematización de experiencias, son los mismos que se utilizan en la investigación social. Pero la sistematización está más orientada hacia los métodos cualitativos y, por tanto, sus instrumentos tienen ese mismo perfil, aunque no se descarta el uso de instrumentos tradicionalmente considerados de corte cuantitativo, el cuestionario. Una combinación apropiada de tales instrumentos, garantiza la cantidad y calidad de la información requerida por la sistematización²⁵.

Añade Puerta que para el diseño y la utilización de los instrumentos de registro dentro del proceso de sistematización, deben tenerse en cuenta algunas consideraciones específicas:

El Registro de la Información

-En la sistematización se habla preferiblemente de instrumentos de registro de información y no de instrumentos de medición. La medición es propia de otras modalidades de la investigación social, en las cuales los indicadores de las variables son el eje central; la sistematización comporta igualmente el uso de variables, pero su observación es más de registro que de medición.

-La elección del instrumento debe corresponder a la naturaleza de la experiencia objeto de sistematización, a los objetivos de la sistematización, a las destrezas metodológicas y a las preferencias conceptuales de los miembros del equipo responsable de la sistematización.

-Deben elegirse aquellos instrumentos que acompañen el desarrollo mismo de la experiencia, como los diarios de campo, las actas de reuniones, los apoyos visuales – fotografías, videos, mapas - y los productos mismos de la experiencia – periódicos, volantes, etcétera²⁶.

Expresa que un criterio fundamental para la elección del instrumento se basa en comprender que se trata de recoger un proceso en el tiempo y no de hacer una medición de corte transversal, como usualmente lo hacen la encuesta y las escalas de medición. Los instrumentos de medición deben ser exhaustivos, es decir, deben captar la experiencia en todos sus detalles. Existirán unas preguntas, objetivos e hipótesis ejes, pero también se debe describir el proceso de la experiencia. Los instrumentos deben ser rutinas cotidianas de la experiencia; preferiblemente se deben incorporar a la gestión de los proyectos objetos de la sistematización.

Archivo de la información

Para que la información sea útil y su recuperación sea funcional debe almacenarse, o archivar, mediante la utilización de códigos, categorías, descriptores; en otros términos, su archivo debe ser temático. La calidad de una información suficiente puede perderse si no se parte de un buen criterio de clasificación; la mejor guía son los objetivos, preguntas e hipótesis de la sistematización.

Aquí es importante tener en cuenta el diseño de ficheros manuales o bases de datos mediante el uso del computador. La información recogida por medio de actas, diarios de campo y otros instrumentos debe ser consignada en los archivos temáticos creados²⁷.

Recuperación de la información

La recuperación de la información permite su análisis y la presentación del informe. Si la información ha sido debidamente archivada, su recuperación es ágil.

Instrumentos

Se afirma que el mejor instrumento para la investigación social sobre datos cualitativos es el mismo investigador; en la sistematización puede afirmarse también que las personas responsables de la sistematización se constituyen en los instrumentos ópticos para el registro, procesamiento, recuperación e interpretación de la información.

Los responsables de la sistematización –comenta Puerta- deben tener gran entrenamiento en el manejo de la información; lo que implica, entre otras destrezas, capacidad para formular buenas preguntas, no sólo para sí mismo sino también a sus interlocutores, sensibilidad y empatía frente a otros actores, respeto por las diferencias, capacidad de escucha, desarrollo de los sentidos orientado a la percepción de signos claves y habilidades en la escritura. En su tarea, el o los sistematizadores se apoyan en instrumentos disponibles para la sistematización como el diario de campo, las distintas formas de observación, las entrevistas, el análisis de contenido, los foros de la comunidad, informantes clave, etcétera²⁸.

Según el autor los instrumentos que merecen mayor atención son el diario de campo o cuaderno de notas, el archivo temático y la carpeta de documentos.

El diario de campo

El diario de campo o cuaderno de notas consiste en una libreta de apuntes que se debe acompañar siempre al responsable de la sistematización. Ese diario es individual; por tanto, cada miembro del equipo debe disponer de uno propio.

En el cuaderno de notas se consigna toda la información significativa para el proceso: contenido de reuniones, observaciones, diálogos informales, reflexiones del investigador. Y debe tener al menos cuatro componentes:

- Un identificador; es decir, un registro de la fecha, lugar, circunstancias o actores que originan cada nota.
- El registro en sí; o sea, una descripción o una transcripción de los datos en su forma original.
- Una interpretación de la información de acuerdo con las categorías de análisis del investigador o según la propia iniciativa.
- La vivencia del investigador; es decir, sus reacciones emocionales frente a la observación registrada. A diferencia de la interpretación, no es un esfuerzo de abstracción y racionalidad.

Las fichas temáticas

Estas pueden ser físicas, como las piezas de cartulina, o de naturaleza electrónica, como las bases de datos suministradas por el computador. Puerta distingue dos tipos de fichas²⁹:

Fichas de observación

La ficha de observación permite registrar los datos más significativos consignados en el diario de campo según un ordenamiento por temas, especialmente aquellos que son producto del proceso de interpretación. En las fichas de reseña documental se registran los textos, resúmenes y comentarios derivados de fuentes documentales como libros, revistas, artículos de prensa, etcétera. Estos registros corresponden a los soportes conceptuales de la experiencia y a los marcos de referencia interpretativa.

Las fichas de observación tienen los siguientes componentes:

Un descriptor correspondiente a un tema y a un subtema; por ejemplo, tema: la participación ciudadana, subtema: la participación de la mujer. Estos descriptores representan los ejes temáticos de la sistematización.

La fuente, el lugar y la fecha. Por ejemplo: Entrevista: Alejandro Ramírez, presidente de la Acción Comunal, vereda Farallones, agosto 15 de 1994.

El contenido del registro.

Comentarios pertinentes

Fichas de reseña

Las fichas de reseña tienen como componentes:

Un descriptor.

La reseña bibliográfica: autor, título, ciudad, editorial, fecha.

La localización; lugar donde se encuentra el documento y su código.

El contenido. Pueden ser citas textuales o resúmenes y comentarios del investigador.

Las fichas deben ordenarse por orden alfabético de los descriptores. El fichero tendrá intercaladas fichas de observación y de reseña.

La carpeta documental

Consiste en un legajador o archivador en que se almacenan los productos de la experiencia que pueden ser útiles en la sistematización: actas de reuniones, plegables, videos, fotografías, mapas, artículos de prensa, resultados de concursos, etcétera.

Así, nos encontramos con numerosos instrumentos para recolectar la información de la experiencia a sistematizar:

- Diarios o cuadernos de campo
- Actas
- Fichas
- Registros (escritos, fotografías, filmaciones)
- Evaluaciones
- Relatorías

- Memorias
- Informes
- Etc.

Estos instrumentos se diseñan acorde a la experiencia concreta a sistematizar, si va a ser en el proceso o al final de la experiencia. Por ejemplo, el recuperar una experiencia realizada podemos valernos de los aportes de la investigación cualitativa, utilizando sus técnicas de entrevista, historias de vida, grupos focales, documentación, etc.

Es importante llevar las **memorias** de cada actividad realizada, las cuales, según Jara³⁰:

- Deben ser descriptivas, narrativas e interpretativas.
- Deben ser críticas, breves, ordenadas, amenas, oportunas y llegar a sintetizar la reflexión del grupo.
- Deben recoger el lenguaje vivo de los participantes.
- Deben recoger cada etapa del programa, para permitir la recreación de este proceso por parte de los participantes.
- Deben servir tanto a los participantes como a los educadores.
- De acuerdo al nivel de formación metodológica de los participantes deben ser: o más descriptivas (sobre procedimientos, técnicas, etc) o más analíticas (resultados, conclusiones, interpretación del proceso, etc).
- Su elaboración debe incluirse en la planificación del taller o jornada de formación.
- Las memorias son la base para la sistematización, porque recogen la experiencia tal como se vivió y no se deja al mero recuerdo. Luego, el revisarlas en conjunto permite ver los avances, variantes, constantes, etc.
- Pueden tener distintas características, en función del uso que se les va a dar (si como apoyo directo para la reproducción del tema, si como base de sistematización; si como elemento para recrear la experiencia, etc.).

FORMATO DE REGISTRO (Una propuesta)

NOMBRE: _____

LUGAR: _____

FECHA: _____

(No olvide anotar el nombre del día, más la fecha)

QUÉ HICE HOY	DÓNDE SE HIZO	PARA QUÉ LO HICE	CON QUIENES	CÓMO LO HICE	TIEMPO QUE ME TOMÓ	RESULTADOS	OBSERVACIONES/IMPRESIONES

Hay que señalar que en una *sistematización en proceso* es fundamental ir llevando un registro minucioso y riguroso de las actividades de la experiencia o práctica; así como los comentarios que van dando sentido a las mismas. Más adelante, esto facilita mucho la organización de la información y su respectiva interpretación.

En el capítulo tercero veíamos la importancia de determinar unas categorías de análisis (o unos ejes de apoyo con relación al eje central). En el plano metodológico, las categorías de análisis cumplen un papel fundamental. El siguiente cuadro puede orientarnos en este campo:

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	FUENTES DE INFORMACION	DE INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS

En la primera columna enumere todas las categorías de análisis (o ejes) que se van a trabajar en la sistematización de la experiencia. Al frente de cada categoría, en la segunda columna, determine la fuente de información, quién la tiene (puede ser persona o documento); y en la tercera columna precise la técnica o el instrumento que va a utilizar (entrevista, grupo focal, historia de vida, análisis de contenido, etc).

Las numerosas metodologías analizadas son un punto importante de referencia para construir creativamente nuestras propias propuestas y diseñar los instrumentos de recolección de información acordes a la sistematización a realizar. Como lo señala Antonio Sandoval:

Aquí solo se sugiere un camino inicial, pero el preciso arte de recorrerlo corresponderá a la iniciativa, al espíritu emprendedor, y al carácter innovador, de las y los trabajadores sociales que se atrevan a cuestionarla o a desecharla, o a utilizarla y mejorarla, o a crear la propia acorde a sus circunstancias contextuales³¹.

Sabemos que cualquier metodología está en construcción; la sistematización es también un proceso en construcción. Alejandro Obregón decía: “Cuando empiezo a pintar, tengo muy claro qué es lo que quiero; en el camino voy modificando la idea y al final, termino pintando algo distinto a lo inicial”. -Algo así puede suceder con el diseño de los modelos de sistematización.

FUENTES:

- ¹ Ver Marfil Francke y María de la Luz Morgan. “La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción”, Lima, octubre de 1995.
- ² Cf. Jorge Enrique Ramírez, op. cit.
- ³ Ver Oscar Jara. “Dilemas y desafíos...”, op.cit.
- ⁴ Ver Oscar Jara. *Para sistematizar experiencias*, ALFORJA-IMDEC, México, 1997.
- ⁵ Ver Miryan Zúñiga y Rocío Gómez (Ponencia). La experiencia de sistematización de la Escuela de Madres de El Tambo, en Memorias Seminario Latinoamericano de Sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín, Agosto 12-14 de 1998.
- ⁶ Ibid.
- ⁷ Ibid.
- ⁸ Ibid.
- ⁹ Ver José Hleap. “Sistematizando experiencias educativas”. "Biblioteca Virtual" sobre Sistematización. Documentos extraídos de la Página Web del "Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización" del CEAAL.
- ¹⁰ Ver Sergio Martinic. “Elementos metodológicos para la sistematización de proyectos de educación popular”, en Aportes No.32.
- ¹¹ Ver María de la Luz Morgan, op. cit.
- ¹² Cf. Antonio Puerta. Evaluación y sistematización de proyectos sociales. Una metodología de investigación, Universidad de Antioquia, Medellín, 1997.
- ¹³ Cf. Jorge Enrique Ramírez, op. cit..
- ¹⁴ Ver Félix Cadena. “La sistematización como proceso”, en Aportes No. 32.
- ¹⁵ Ver Carlos Crespo, op. cit.
- ¹⁶ Cf. Antonio Puerta. Evaluación y sistematización..., op.cit.
- ¹⁷ Ibid.
- ¹⁸ Ibid.
- ¹⁹ Ver Jorge Julio Mejía. Sistematizar nuestras prácticas educativas. Descripción de un método para sistematizar, CINEP, Santafé de Bogotá, 1992.
- ²⁰ Ver Antonia Silva. “En Villa O’Higgins, La experiencia de comprender”.
- ²¹ Ver Cecilia Inés López et al. “Propuesta operativa para sistematizar experiencias” , en Cuadernillos de Trabajo Social No.1, Universidad de Caldas, Manizales, s.f.
- ²² Ver Antonio Puerta. Evaluación y sistematización de proyectos sociales..., op. cit.
- ²³ Ver "Biblioteca Virtual" sobre Sistematización. Documentos extraídos de la Página Web del "Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización" del CEAAL.
- ²⁴ Ver Antonio Sandoval. Propuesta metodológica para sistematizar la práctica profesional del trabajo social, Espacio Editorial, Buenos Aires, 2001.
- ²⁵ Ibid.
- ²⁶ Ibid.
- ²⁷ Ibid.
- ²⁸ Ibid.
- ²⁹ Ibid.
- ³⁰ Ver Oscar Jara. “La evaluación y la sistematización”, en Aportes No.32.
- ³¹ Ver Antonio Sandoval, op. cit, pp.135-136.